



TRES EDICIONES DIARIAS

TODOS SON UNOS

## El clericalismo de la España oficial

Mientras Burell puede esperar sentado que Rodríguez le envíe la certificación oficial suscrita por el gobernador del Banco de España, donde consten las cantidades que la Mano muerta tenía en depósito y que retiró, librándose de pagar tributo, gracias a una real orden del ministerio de Hacienda; mientras se hace ver, nuevamente, que las Comunidades religiosas se rien de las leyes y del Parlamento, gracias a la complicidad ministerial, la conjunción monárquica sigue favoreciendo a los clericales y vulnera en pro suyo toda consideración legal y de justicia.

No hay sino ver lo que ha hecho el Municipio de Madrid, gracias a Álvarez Aranz y al Sr. Aragón, que sigue siendo edil, no obstante haber tomado posesión del Juzgado de Piedrahíta, porque en España pueden burlarse impunemente todas las leyes.

Es el caso que Rodríguez, delegado del clericalismo industrial en el Gobierno de S. M., eximió indebidamente de tributación territorial al magnífico convento de las Paules de la calle de Martínez Campos, donde se explota la Enseñanza. Iba el Ayuntamiento a apelar contra la absurda disposición gubernativa, pero hete aquí que el Sr. Álvarez y el Sr. Aragón, miembros de la conjunción monárquica, se oponen a ello, y que la justicia, la razón y hasta la lógica quedan hechas añicos, y que la industria de las Paules, su magnífico palacio y el valiosísimo terreno que ocupan, queda libre de tributar al Estado y al Municipio. ¡Claro! Eso de pagar se queda para los industriales pobres. Pero, ¿cómo han de ser iguales a los demás, ante el pago, esas riquísimas beatas? ¿Qué harían los Sres. Aragón, liberal, y Álvarez Aranz, maurista, si no lo impidiesen?

Esta nueva vergüenza municipal, que sucede a la escandalosa aprobación de la doble vía en la calle de Carretas, complementa el bochorno de la exención tributaria acordada por Rodríguez, y pone de resalto la necesidad de una enérgica acción anticlerical. Del Gobierno, no se puede esperar nada. Se ha pasado con armas y bagajes al clericalismo, desde que el Papa felicitó a Canalejas por su intervención en el Congreso eucarístico y por haber contribuido a que oficialmente se consagrara España al Sagrado Corazón. La última huella, débil, tímida, medrosa, del anticlericalismo alfonsino se borró con la inaudita real orden de Rodríguez, que entraña la anulación de una ley y constituye un caso de responsabilidad que en otro país llevaría a la barra al ministro.

Del Canalejas jaleador de «Electra», ya no queda nada. Con él, toda la España oficial es clericalísima. No hay sino ver lo que los llamados Tribunales de Justicia hacen con El Motín y con los que no se descubren, en uso de su derecho, al paso de una procesión. No hay sino recordar que, mandando él, los Tribunales han establecido en España aunque no se anuló su decreto de expulsión, constituyen «una clase del Estado». No hay sino recordar que en nuestras colonias, como probábamos hace poco con datos del presupuesto de Fernando Pío, la monarquía fomenta sólo la enseñanza fratricida. No hay sino tener en la memoria que Canalejas ha recargado el presupuesto con la creación del obispado de Marruecos, para llevar a él un fraile.

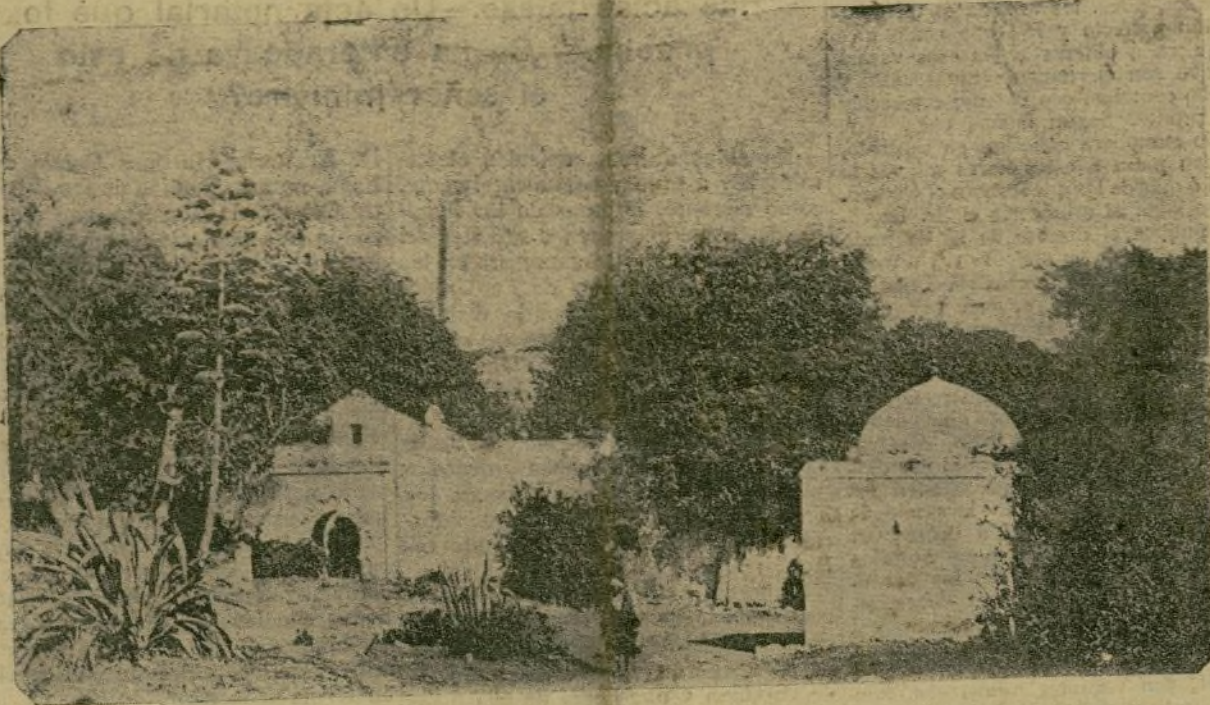
Creemos, con El País, llegada la hora de desempolvar la frase de Canalejas: «Hay que dar la batalla al clericalismo». Se lo cultiva desde los ministerios. Se fomenta desde los Municipios, que Canalejas entregó a los reaccionarios, para eso. En su provecho se pisotean las leyes, y aun se sienta jurisprudencia, como lo ha hecho el Supremo al fallar en pro de los Agustinos (no concordados ni dedicados a obras benéficas), que en Bilbao se negaron a pagar los arbitrios municipales. Si, hay que dar la batalla al clericalismo, que roba el pan a los obreros y a los industriales, con el apoyo del Estado.

Y ello por bien de todos. Porque así se evitarán quemas como las de Barcelona, fruto de ese anómalo estado de cosas, y dejará de vibrar en los espíritus el grito de guerra de Máximo, en «Electra», tan aplaudida por el Canalejas de antaño.

# ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

## LOS ALREDEDORES DE FEZ



El morabit de Sidi-Mohamed Maimón y sepultura de los antiguos sultanes

### INDIFERENCIA LOS CAÑONES Y LA GRAN S. E. de C. N.

Creíamos que produciría extrañeza, al menos, el nuevo acto de favoritismo en pro de Vickers y Compañía, y con el cual se redondea el negocio de la escuela. Nos equivocamos. Nuestra denuncia de ayer cayó en el vacío, porque, sin duda, es natural, naturalísimo que, sin concurso de ninguna clase y alegando la falta de tiempo, se conceda a Vickers la construcción de los 20 cañones de 101 mm. que llevará el acorazado «Alfonso XIII», como se le concedió la de los del «España», aun cuando unos y otros debieron ser construidos en los talleres de Armería del Arsenal de la Carraca.

Aquí ya no asombra nada. Por eso las dos reales órdenes de Marina que ayer reproducimos, y que en otro tiempo habrían escandalizado a la Prensa y a los políticos (¡oh, si estuviera Maura en el Poder!), parecen lo más natural del mundo.

No asombra que, a pesar de transcurridos varios años desde la aprobación de la ley de escuela, no se hayan habilitado los talleres donde habían de construirse cañones para los acorazados. No asombra que ese olvido haga recaer en Vickers otro menpolio. No asombra que ahora, ahora, en 1912, se vaya a convocar el concurso para la habilitación de los talleres de la Carraca, que debían haber construido los 60 cañones de 101 milímetros de los tres nuevos acorazados. No asombra que, alegando el ministro la «escasez de tiempo» y prescindiendo de la imprescindible formalidad del concurso, se haga un suculento obsequio a Vickers, a par que se consigna la irrisoria suma de 680 mil pesetas para habilitar los talleres que habían de producir esos cañones, y que a ese paso no lo estarán nunca, cosa que celebrarán Vickers y Compañía.

Todo parece natural, todo resulta lógico... Y es asombroso que en este ambiente de benévola indiferencia para todos los escándalos, no se lleve más lejos el sacrificio de los intereses nacionales a los particulares.

Por ello no habría responsabilidad ninguna, como no la hay ahora.

«La Correspondencia de Aragón» ha comenzado a publicar unas sensacionales informaciones acerca del repugnante crimen cometido en Huesca. Como presunto autor del crimen está detenido el mayordomo de aquel obispado. Hace dos días que no recibimos la visita del estimado colega. No lo extrañamos, y sabemos quienes se quedarán con los ejemplares.

### CHARLAS... Novelas inmorales

No en todos los libros se halla algo bueno, recomendable. A veces, un libro no contiene cosa mejor que su título. Ello puede decirse del que aparece en las librerías con la recomendación de que no lleve a manos femeninas. ¿Qué extraños problemas se desentrañarán en esa obra? Su autor, por lo visto, tiene la honradez de no engañar al público; mas, al tiempo mismo, ¿con cuánta habilidad acierta el morboso incentivo de lo prohibido! El volumen no debe ser leído por las damas. Esta es el concepto. ¿Por qué? No se sabe. Tal vez tratase de un escrito pecaminoso, digno de figurar en el escrito de higiene. Quizás sea semejante a las novelas de López Bago. La recomendación, en cualquier caso, es muy loable. Por ella, si aquí nos preocupamos del asunto, la Liga antipornográfica podría solicitar el auxilio del jefe superior de la Policía.

### DISCRETEOS LA ABOGACIA Y EL PODER PÚBLICO

Un órgano maurista, El Tiempo, de Cáceres, reproduce, para aplicárselos a Canalejas, unos conceptos de La Epoca, atañedores al incremento que el Poder ha dado a algunos bufetes. Después, formula varios juicios que merecer la pena de ser comentados:

«De aquí deducimos nosotros—dice—que existe una incompatibilidad moral palpable para ejercer la abogacía cuando se es ministro de la Corona, incompatibilidad que quizá exista aun después de haber ejercido tan importante cargo.

«El ilustre D. Antonio Maura así lo entendió, y atento siempre a los dictados de una conciencia tan inflexible como estrecha, no ha vuelto a ejercer su profesión de abogado desde que por primera vez fué llamado a los consejos de la Corona; bien es verdad que por algo pronunció el recto jefe de los conservadores aquella frase famosa «nosotros somos nosotros».

Poco a poco. Exacto es lo de la incompatibilidad mencionada, exacto que Maura hay tenido la delicadeza de tenerla en cuenta; pero ahí, en ese partido del «nosotros somos nosotros», existen hombres, cual Cierwa, que carecen de la rectitud a que se refiere el órgano conservador.

Siendo ministro Cierwa, sus pasantes de Murcia defendían a diario uno de los pletos, que ganaban, naturalmente. Y no hace mucho vino al mismo Cierwa, abogado mediocre, defender en estrados la inmoralidad cometida por Rodríguez San Pedro y otros políticos conservadores en lo del ferrocarril del Norte, y algunas semanas después le vimos amparar el destino antijurídico y antilegal de excluir a un periódico responsabilidad civil por una noticia recogida de otro periódico.

Maura, según el órgano suyo, no ejerce de abogado, porque está «atento» siempre a los dictados de una conciencia tan inflexible como estrecha.

Entonces, Cierwa, que si ejerce, será para los mismos conservadores hombre de conciencia tan flexible como anchura.

¿Verdad, señores mauristas?

### Los escándalos del gran mundo

PARIS, 26. — Un periódico da la sensacional noticia de que en breve se reconciliará la ex princesa Luisa de Sajonia y ex señora de Toselli, con su antigua familia.

Si esta reconciliación se lleva a cabo, la princesa dejará de publicar sus sensacionales revelaciones sobre la vida íntima de la corte real sajona.

La escandalosa dama volverá a adoptar el título de condesa de Montfaucon, y se retirará a vivir a Austria, a un castillo que le ha cedido el emperador Francisco José.

Pero, dada la manera de ser de la ex princesa, es de esperar que antes de pocos meses vuelva a su vida aventurera y a dar motivos para que los periódicos hablen de ella.

Paul.

### Cultura yanquí

NUOVA YORK, 26. — Dicen de la ciudad de Waukegan, estado de Illinois, que ha fallecido, en medio de grandes sufrimientos, el boxeador norteamericano Joe Ketchel, a consecuencia de los golpes que recibió en una partida de boxeo que sostuvo con Billy Walter.

Las autoridades tomaron cartas en el asunto y ordenaron a la Policía que detuviera al causante de la muerte de Ketchel; los agentes lograron detener a Billy, que ingresó en la cárcel, donde permanecerá hasta que se depuren sus responsabilidades en el accidente.

Richard.

## El repugnante crimen de Huesca

El obispo en Madrid

Dice un periódico clerical:

«Ha llegado a esta corte el señor obispo de Huesca con objeto de pedir al Gobierno el rápido esclarecimiento del crimen cometido en la calle de Doña Petronila, de aquella ciudad, donde fué encontrado un recién nacido despedido, y por el cual está detenido el mayordomo de dicho prelado.

El prelado ha visitado al nuncio de Su Santidad, quien se ha indignado al conocer los detalles de este asunto que explotados elementos han tratado de explotar.

Dicho prelado ha visitado al Sr. Canalejas con objeto de pedirle que se aclarase este suceso y se haga justicia.

Lo de hacer justicia ya sabemos qué significado tiene. Podría, pues, ahorrar el órgano «neo» el uso de esa palabra, así como el prelado pudo quejarse en su diócesis.

Todo el que conozca el viaje de referencia formará pésimo juicio de él. De todos modos, para contribuir a que se haga justicia y evitar que quede impune el caso, como quedó, verbalmente, lo del contrabando de armas realizado por varios clérigos de Orense, seguiremos reproduciendo los interesantes detalles que da en su último número nuestro querido colega La Correspondencia de Aragón:

### Los restos del niño

Como decíamos ayer, la cabeza fué encontrada en el dintel de una puerta. Esta era la perteneciente a la casa número 18 de la calle de Doña Petronila. Por la forma de hallarse, más parecía haber sido dejada de propósito que no llegada al azar, impulsada por un animal doméstico.

Peró si se repara en que había desaparecido la mandíbula, devorada indudablemente, hay que reconocer que fué el gato quien la trajo al lugar en que se encontraban los restos de la infeliz criatura. Entonces «Paca la Hornera» y «La Potota», que viven en una de las casas inmediatas de la misma calle, al reparar en el peligro que corrían con la desaparición realizada por el felino, se dedicaron a esparcir los demás restos cadavéricos.

Así se explica que en el huerto situado tras de la casa núm. 14 fuese encontrada por el Juzgado una pierna del niño.

En esta misma casa se halló la falda ensangrentada que contuvo el macabro envoltorio que el sacerdote Sr. Martínez Lostalé entregó a las dos mujeres.

### Aclaraciones

Conviene bien los antecedentes ahora expuestos para comprender la triste oída que siguió el cadáver del infortunado niño.

Ya hemos visto que se hallan juntas la casa en que se encontró la cabeza, la en que vive la «Potota» y el huertecillo adonde fué arrojada la pierna.

Pues la calle de Doña Petronila se encuentra detrás del callejón del Palacio, adonde da una puerta do este, situada frente a la casa en donde vive «Paca la Hornera».

Como se advierte fácilmente, por esa puerta fué sacado el niño muerto, pasado rápidamente a casa de la Paca, y de allí fué trasladado al número 14 de la calle de Doña Petronila, en donde el gato contribuyó a revelar el carácter más repugnante del repugnante crimen.

Las declaraciones de esas dos mujeres de que el cura D. Prisco les entregó el cadáver en el Palacio, se demostraría que eran exactas con lo que acabamos de exponer, si no lo estuviese ya por el hecho de haber coincidido ambas hasta en los más mínimos detalles, no obstante haber declarado separadamente y estando incomunicadas.

No cabe duda, la parte esencial del crimen está descubierta, y dada la competencia de las autoridades judiciales, no ha de ser difícil descubrir quienes son los padres del niño y las circunstancias todas que han concurrido en el hecho.

### Reñamamiento criminal

Lo ha existido indiscutiblemente en este suceso.

Unos pasos distantes de la casa de «Paca la Hornera», en el mismo callejón del Palacio episcopal y casi frente de la

puerta de éste, se encuentra la casa de Maternidad.

No se comprende más que en gentes habituadas al crimen y con instintos de chacales, que habiendo facilidad para dejar con vida a la criatura y con tal género de facilidades entregarlo en la casa de Maternidad, no lo hiciesen.

De la puerta de ésta a la del Palacio no habrá más de seis pasos, y dentro del Palacio no habrá mucho más, hasta el árbol del jardín en donde D. Prisco entregó los restos mortales del infortunado niño.

Quizá se manifieste que habría sido descubierta la procedencia del niño, porque en la casa de Maternidad no existía turno hasta después del crimen, y había que entregar la criatura personalmente.

Fácil habría sido a los descastados, é infames padres haber recurrido a procedimientos bastante para cometer la villana acción de abandonar su hijo; pero es que, repetimos, en este suceso repugnante se ha llegado al refinamiento del crimen.

Cinco mil pesetas importa el movimiento de Policía y Guardia civil, relacionado con el viaje de D. Alfonso a Burdeos.

Y, como es de presumir, las pagará el pueblo.

### EXIGENCIA JUSTA

## El sorteo de mozos

Un periódico ha publicado una noticia intranquilizadora, que ha producido gran alarma entre las familias de los mozos que sortearon hace días. Dicho diario dice que el sorteo tendrá que anularse porque se ha hecho sin incluir en las listas a los desconocidos.

Ignoramos si se ha pensado en tal anulación, que supondría un verdadero absurdo y que daría pretexto a suposiciones maliciosas; pero si sabemos que la ley, sin llegar a ese extremo, tiene previsto el caso de que un mozo que no sortee en el año que le corresponda, pueda hacerlo, sin perjuicio en el siguiente. Además, las listas han estado expuestas al tiempo reglamentario para las rectificaciones; así, pues, si éstas no se han hecho, las culpas serán de los interesados, no de quienes han cumplido todos los trámites legales.

Una Comisión de mozos ha estado a vernos, exponiéndonos sus justos deseos de que el sorteo, hecho con arreglo a la ley, no se anule ni sufra modificación alguna.

Trasladamos el ruego a quien corresponda por ser de entera justicia. La razón y la equidad imponen que se resuelva en el sentido que descan los mozos sorteados.

Otra cosa constituirá un escándalo enorme, que se prestaría a no pocos comentarios.

MAGALHAES LIMA

## El homenaje de ayer

En el Gran Café se celebró ayer el banquete en honor de Magalhaes Lima. Asistieron los Sres. Morayta, Vicenti, Castroviejo, Odon de Buen, Morote, Nougués, Rubandondand, Soriano, doctor Ferrero, García Moreno, Tavares de Melillo, Botelho de Souza, Catena (D. Juan), Romero (D. Tomás), Blanco Soría, Ramos, Viégol, García Cortés, Ladewes, Barriobero, Aguilera y Arjona, Roñón, Fernández Morales, Casanueva, López Ollas, García Fernández, Bergia, Calzada, Corona, Martínez Sol, Nougués (D. Pablo), Cortabarría, Ramírez, Escala, Oneca, doctor Bonaldi, Rubio, Guisó, Orbe, Ocío, Porras, Ibáñez, San Ciprián, La Torre, Arregui, Villarias, Verdigués, Carmona, Ventura de la Vega, Suárez y otros muchos.

Al descorchar el champán, hubo solamente dos brindis: el del Sr. Vicenti, para ofrecer el banquete, y el del mismo agasajado.

El Sr. Vicenti afirmó que la España central desconoce los hombres y las cosas de Portugal, sin tener en cuenta el

## DOLCE FAR NIENTE



Dos años... y luego dicen que no se puede estar tanto tiempo sin hacer nada!



desarrollo paralelo de la vida política y social de estas dos naciones, separadas por egoísmos de dinastías y familias, pero unidas en sus corazones por iguales ansias y afectos.

Los jefes de aquel partido republicano—dijo—, militares en su inmensa mayoría antes de que se proclamara la República, se informaron en el espíritu de la Universidad más que en la disciplina del cuartel, y por eso antes en la propaganda y luego en las gloriosas jornadas de octubre fueron el brazo ejecutor de la conciencia del pueblo.

Los políticos republicanos, hombres de ciencia, a la manera de nuestro gran Castelar y de cuantos seguimos aquella tradición imperdurable, saben ser tan conservadores en la gobernanza del país como radicales en cuanto importa a la libertad del pensamiento. De ahí que hayan separado la Iglesia del Estado, expulsado los jesuitas y establecido el divorcio, sin perturbación alguna, y escándalo, como quien resuelve en su gabinete de estudio el más meditado problema de conciencia.

Terminó el Sr. Vicens anunciando la próxima constitución de un grupo de amigos que, para estrechar las relaciones entre ambos países y promover su mutuo conocimiento, organizará eficazmente el turismo y las conferencias recitadas en Madrid y Lisboa, Oporto y Barcelona.

#### Magalhães Lima

El ilustre Magalhães Lima, muy emocionado, pronunció luego el siguiente discurso:

«Permítanme antes de todo que satisfaga un impulso de mi espíritu.

«Mi primer pensamiento, al dirigirme la palabra, va a ser para el grande amigo, cerebro de hombre de ciencia, alma de apóstol, que entrove en la penumbra de la inmortalidad, reservada a los elegidos, que ha sido José María Esquerdo (Aplausos).»

«El día 23 de enero recibí de él el siguiente carta:

«Todos los años por Navidad me traslado a la quinta denominada «La Piletta», para atender a mi queridísima salud, y este he suspendido el viaje único y exclusivamente para recibir a usted, y que su estancia en Madrid resulte digna de sus merecimientos.»

«Por esto pedí a mi querido con que me trajera el libro que me trae la memoria del que fué precursor insignie del librepensamiento, y que ha de pasar a las generaciones venideras como un verdadero santuario del calendario democrático.

«Permítanme también que dirija un recuerdo cariñoso al amigo externo y ausente, al apóstol del librepensamiento en España, al gran Fernando Lozano. (Aplausos).»

«Amigos: Se cuenta que un profesor alemán, después de la guerra franco-prusiana, preguntaba a un joven discípulo de nacionalidad francesa, ante el mapa de Europa: ¿Dónde está Francia? El alumno guardó silencio. ¿Dónde está Francia?, volvió a preguntar el maestro, ya un poco excitado. Igual mutismo por parte del alumno.

«El profesor repitió por tercera vez la pregunta, ya en tono airado. Y entonces el joven francés, llevando la mano al pecho, exclamó: «La Francia, la Francia, la Francia, está aquí.» Y se golpeaba el corazón.

«Me acuerdo en la misma situación del estudiante francés. Si me preguntan donde está España, sin palabras exclamaré: España está aquí. (Grandes aplausos).»

Recordaréis quizá el episodio de aquella mujer andrógina de la Commune de París, en el momento en que se procedía a una suscripción en favor de la Patria, amenazada por los prusianos. Tenía un hijo pequeño en brazos, y en un impetuoso heroico lo entregó, diciendo: «No temo nada más que dar a mi Patria, la ley toda mi riqueza.» (Ovación.)

«Me pasa lo mismo en este instante. No temo nada más que daros, os doy mi corazón.

«Durante cuarenta años luché incansablemente por la República, y más que en todos los puestos que pudiera ocupar y que en todas las distinciones honoríficas que pudieran haberme otorgado, encontré mi mayor compensación, no sólo en haber asistido en vida a la realización de mis ideales, sino también en saber que nuestros no estantes aliados, que nuestros esfuerzos no quedarán perdidos, que la simiente lanzada a la tierra ha fructificado, que nuestro espíritu encuentra solidaridad en todos los espíritus civilizados, y que hay en el mundo quien piense en nosotros.

«Os debo confesar que me siento alegre y feliz. Esta juventud espiritual, que es un verdadero poder moral a nada se puede comparar.

«Que he conocido, os he admirado y de mi viaje a España recojo en mi espíritu la impresión de un pueblo generoso, de una juventud entusiasta y ardiente, de un patriotismo ilustrado, moderno, que nada tiene que envidiar a los otros países, y de una cultura recordadora de gran conciencia y vulgarizadora. Llevo para mi país el consuelo de haber visitado un gran pueblo. (Aplausos).»

«Se hace necesario acabar con esta especie de cobardía moral que nos separa, y portugueses se podrá visitar recíprocamente sin recelos y seguros. Esto es, al fin, es mucho, y lo será más todavía en el porvenir.

«¡Lisboa! ¡Madrid!

«¡Lisboa, ciudad de mármol y de granito, reina del Océano, y eres la más bella entre las ciudades del mundo.»

«Esto dijo Alejandro Herculano.

«Madrid, castillo famoso que el rey moro alivia al miedo, esto dijo Nicolás Fernández de Moratín.

«El Tajo, que es el documento vivo de nuestra raza, de nuestra historia, de nuestro heroísmo, fue encontrado en Toledo y en Aranjuez.

«Cintrra, la ideal idealizada Cintra, reñejos en La Granja, y Batallón Juan de los Reyes.

«Camões, Herculano y Garret encuentran sus émulos en Cervantes, Calderón, Lope de Vega y Lope de Vega y Estrevo preside en Castelar. (Aplausos).»

«Así, aproximadas las dos ciudades, que tanto monta decir de los países, ¿cómo he de creerme extraño entre vosotros?

«Esta afinidad entre hermanos que muchos se quieren y aman reemplaza la fraternidad y la más indestructible de todas las solidaridades, la solidaridad de la familia, base de la vasta organización social. (Aplausos).»

«No os digo adios. Os digo simplemente hasta la vista. Mi espíritu queda con vosotros. Y será ese espíritu la garantía de nuestra indestructible alianza. (Grandes aplausos).»

«Portugal es tal vez un país pequeño. Mas la República portuguesa es una gran República. (Ovación).»

«¿Y por qué? Porque su proclamación ha sido un hecho épico, moral y mundial, digno de la solidaridad de los pueblos civilizados. Mirádoles me pregunto a mí mismo de ese galán:

qué diferencia hay entre españoles y portugueses. Y no se contestar.

«En la persona del insignie periodista Alfredo Vicens, veo a los amigos de Portugal, a los amigos de la República portuguesa. (Ovación prolongada. Todos felicitan al ilustre Magalhães efusivamente.)

«Y terminé el banquete, de íntima y sincera confraternidad, con unas breves palabras de los Sres. Ibáñez y Morote. Ibáñez propuso enviar a Lisboa todas las flores de la mesa, aunque llegasen muertas, y Morote saludó por telegrama a la Prensa lusitana.

«Ambos idios fueron acogidos con efusión.

#### Magalhães a Toledo

Magalhães saldrá hoy para Toledo, con objeto de visitar lo más notable de la ciudad imperial. Le acompañarán en esta excursión Rodrigo Soriano y algunos amigos más, a los que se incorporarán mañana los Sres. Vicens, Castroviejo, Morote y Blanco Soria.

**Para mañana: OTRA VASCO CASTELLANA**  
De cómo la Compañía del ferrocarril de Villajoyosa a Denia falta a la verdad en su sueldo de contaduría de ayer.

#### MITIN IMPORTANTE

#### Contra un alcalde

(De nuestro corresponsal)

**La inspección en las minas**  
Oviedo, 26.—En Sama de Langreo se ha verificado un importante mitin organizado por el Sindicato de Obreros mineros de Asturias.

Los oradores protestaron contra la conducta del alcalde de Sama, que no ejecuta los acuerdos del Ayuntamiento y gasta los recursos del servicio del Municipio en intereses contrarios al Consejo.

Al efecto, el citado alcalde sostiene un inútil secretario especial, con un sueldo de 3.000 pesetas.

En el mitin se habló también de la necesidad de solicitar del Gobierno una ley creando la inspección verídica del trabajo en las minas. Esta inspección deberá estar encomendada a obreros que aborrecen la organización de los trabajadores mineros.

Al acto asistió numerosa concurrencia que aplaudió con entusiasmo a los que hicieron uso de la palabra.

**Las acciones de Tabacos perdieron tres duros en la penúltima semana.**

**En la última han perdido otros tres.**

**Lo que transmitimos a los fumadores para su natural regocijo.**

#### El duque de Luxemburgo, ha muerto

(De nuestro corresponsal)

París, 26.—Dicen de Luxemburgo que a consecuencia de una parálisis y un cáncer, el gran duque ha fallecido el gran duque Guillermo Alejandro.

#### NOTAS BIOGRÁFICAS

El gran duque de Luxemburgo nació el día 22 de abril de 1852 y en 1905 sucedió en la gobernanza del estado a su padre el gran duque Adolfo.

Estaba casado con la infanta de Portugal doña María Ana de Braganza, hermana del pretendiente D. Miguel; su matrimonio fué una interesante página de novela amorosa; la familia real lusitana se opuso al enlace, pero el gran duque se casó con ella.

La consecuencia de la diferencia de religiones. Al fin se hizo el enlace, después de convenido que los hijos varones que naciesen del matrimonio serían educados por el padre en el credo protestante, y las hijas por la madre, en el credo católico.

La descendencia fué toda femenina, y la gran duquesa heredera María Adelaida y las princesas Carolina, Hildegarda, Isabel y Sofia, por consiguiente, la religión romana.

A causa de la horrible dolencia que sufría el gran duque, era su esposa regente del Estado desde el 19 de noviembre de 1908.

El sobriano de Luxemburgo llevaba los títulos de duque de Nassau, conde palatino del Rhin, conde de Sayn, Knipstein, Katzenellenbogen y Dietz, burgrave de Hammestein y señor de Mabilberg Wiesbaden y otros Estados.

#### SOBRE NOTARIADOS

**Perjuicios y anomalías**  
Se ha prestado alguna atención por la Prensa a las cuestiones notariales, desde que en las Cortes se ocuparon algunos diputados del célebre decreto de 28 de junio de 1911, obra del Sr. Bascuñán, juzgado por el presidente del Consejo.

Se habrá visto, diciendo, en pleno Parlamento, que sería mejor no se hubiera publicado, sin embargo de lo cual, sigue vigente como prueba de notoria injusticia, y va causando cada día mayores daños.

La disposición ministerial no ha sido criticada más que bajo uno de sus aspectos: el de centralización de oposiciones en Madrid. Pero hay entre sus preceptos algo más grave, puesto que los aspirantes al Notariado, aprobados en la última convocatoria, tenían perfecto derecho a obtener ciertas vacantes que, a virtud de esta disposición, han injusta como pocas, han sido privadas del derecho, y contando antes del decreto con grandes probabilidades de obtener destino en el transcurso de un año o año y medio, ven hoy que no podrán obtenerlo sino al cabo de treinta o más años que vivan y esperen todo ese tiempo.

Paréciese increíble lo que enunciamos; pero a seguida va su demostración. En la Gaceta de 14 de diciembre de 1910 se publicó la convocatoria a oposiciones, diciendo: «En cumplimiento de lo prevenido en los artículos 10 y 12 del real decreto de 23 de agosto de 1908, se sacan a oposición cincuenta plazas de aspirantes al Notariado, en las que han de proveerse las vacantes de la tercera categoría a que se refiere el último párrafo del artículo 1.º del citado real decreto.»

En esas palabras está la base del contrato celebrado entre la Nación y los opositores: El Gobierno se compromete a darles, una vez aprobados, las vacantes de la tercera categoría a que se refiere el decreto de 23 de agosto de 1908, no otras; ni tienen derecho a pedir más, ni se les pueden quitar las que así les correspondan. Ellos aceptaron, presen-

tándose a los efectos que existe, pues, un contrato perfecto, en términos categóricos y precisos, con obligaciones bien determinadas para cada una de las partes contratantes.

Vamos lo que se ofrece a los opositores: lo que establecen los artículos 1.º y 10 del real decreto de 23 de agosto del 08.

Según el primero, se les darían las plazas de las provisiones de notaría de tercera clase en los turnos de antigüedad y excedentes, así como las vacantes cuya provisión se declare desierta. Y con arreglo al artículo 7.º, aplicable desde 1910, según el mismo decreto establece, debían darse a los aspirantes las plazas de la provisión de notaría de tercera clase, disposición expresamente confirmada en el artículo 10.

Tenían, pues, los aspirantes un derecho tan perfecto y legítimo como otro cualquiera a obtener todas esas vacantes, que son ciertamente numerosas, y por ello contaban con obtener colocación muy pronto. Según hemos oído, si el Estado cumpliera con ellos su contrato, tendrían plaza a estas horas tal vez la mitad o más de los que forman el Cuerpo.

Pero llega al ministerio el Sr. Barrio y publica el decreto de 28 de junio de 1911, que, en su artículo 1.º, dispone que las notarias de tercera clase, que resulten vacantes se provean por antigüedad entre notarios en ejercicio, quedando al Cuerpo de aspirantes sólo aquellas cuya provisión se declare desierta.

Seguramente el señor ministro no leyó con detenimiento ese decreto antes de firmarlo, pues de haberlo leído, observaría que el derecho de los aspirantes desahuciados por completo, no sólo en los preceptos legales, sino en la realidad; cosa que está ha venido a demostrar, pues se han anunciado para notarios vacantes que a los aspirantes les correspondían, y no ha quedado desierta ninguna. Tan sólo una o dos se hallan en ese caso; es decir, que en el año de 1911, con vacantes numerosas, han dos aspirantes solamente. Caléscese cuando podrán tenerlo los 62 que forman el Cuerpo.

El decreto del Sr. Barrio se expresa con tan desenfadada claridad, que llega a decir, en su artículo 12: Las notarias de tercera clase en la actualidad, vacantes, por correspondencia su provisión al Cuerpo de aspirantes al Notariado, serán anunciadas para notarios en ejercicio; es decir, que se les presentarán, sabiendo que podían adquirir, cuando más, un derecho tan ilusorio o de tan escasa valía que, a lo sumo, podría permitírseles obtener plaza cuando no tuvieran nada que para todo tuviera facultades un ministro.

Pues qué cree el señor ministro que dictó ese decreto, que si en la convocatoria a oposiciones se hubiera anunciado lo que después se ha hecho, habrían acudido los jóvenes que se presentaron, sabiendo que podían adquirir, cuando más, un derecho tan ilusorio o de tan escasa valía que, a lo sumo, podría permitírseles obtener plaza cuando no tuvieran nada que para todo tuviera facultades un ministro.

El caso parece de clara injusticia; seguramente sin intención de nadie, pero con error manifiesto.

El actual ministro, Sr. Canalejas, cuya superior inteligencia comprende con toda claridad los temas jurídicos, no ha pensado ciertamente en esto. Por contentos podrían darse los aspirantes con el Sr. Canalejas dedicase un cuarto de hora a estudiar este asunto.

También podrían darse por satisfechos con que le estudiaran por igual el tiempo parlamentario y jurisprudencial tan ilustres como Azcárate, Melquiades Álvarez y Vázquez Mella. Seguramente pedirían con su elocuente voz el restablecimiento del derecho tan arbitrariamente lesionado, como pocas veces se habrá visto, pues aun en España es poco frecuente que el Poder público dicte disposiciones dándole efectos retroactivos, vulnerando los derechos anteriormente adquiridos; aun en España es, por fortuna, cosa rara ver que el cumplimiento y eficacia de un contrato se deje al libre arbitrio de uno de los contratantes.

Pero se trata de una clase muy humilde; España no es ya la Patria del Quijote; y pocas esperanzas pueden abrigarse de que se repare el desfalco.

#### UN ABOGADO

**La guerra italo-turca**  
(De nuestro corresponsal)

El bombardeo de Bayrut.—Impresión en Constantinopla.—Estado de guerra. Las víctimas.

Mallá, 26.—Dícese que al saberse en Constantinopla que el puerto de Bayrut había sido bombardeado por los italianos, se reunieron los ministros en Consejo.

Se acordó expulsar de Bayrut, Jerusalén, Damasco, Alepo y demás ciudades de Siria a todos los italianos residentes en ellas, excepción hecha de los eclesiásticos.

Se cumplió esta orden condecorada del Gobierno turco un plazo de quince días.

En Bayrut se ha declarado en estado de guerra, a pesar de que no se ha perturbado el orden en la ciudad.

El número de muertos a consecuencia del bombardeo es muy considerable, figurando entre ellos las tripulaciones de los dos barcos turcos; otros, como es sabido, se fueron a pique al ser acerbados a balazos por la artillería enemiga.

Para que se cumpla esta orden condecorada del Gobierno turco un plazo de quince días.

En Bayrut se ha declarado en estado de guerra, a pesar de que no se ha perturbado el orden en la ciudad.

El número de muertos a consecuencia del bombardeo es muy considerable, figurando entre ellos las tripulaciones de los dos barcos turcos; otros, como es sabido, se fueron a pique al ser acerbados a balazos por la artillería enemiga.

Para que se cumpla esta orden condecorada del Gobierno turco un plazo de quince días.

En Bayrut se ha declarado en estado de guerra, a pesar de que no se ha perturbado el orden en la ciudad.

El número de muertos a consecuencia del bombardeo es muy considerable, figurando entre ellos las tripulaciones de los dos barcos turcos; otros, como es sabido, se fueron a pique al ser acerbados a balazos por la artillería enemiga.

Para que se cumpla esta orden condecorada del Gobierno turco un plazo de quince días.

En Bayrut se ha declarado en estado de guerra, a pesar de que no se ha perturbado el orden en la ciudad.

El número de muertos a consecuencia del bombardeo es muy considerable, figurando entre ellos las tripulaciones de los dos barcos turcos; otros, como es sabido, se fueron a pique al ser acerbados a balazos por la artillería enemiga.

Para que se cumpla esta orden condecorada del Gobierno turco un plazo de quince días.

En Bayrut se ha declarado en estado de guerra, a pesar de que no se ha perturbado el orden en la ciudad.

El número de muertos a consecuencia del bombardeo es muy considerable, figurando entre ellos las tripulaciones de los dos barcos turcos; otros, como es sabido, se fueron a pique al ser acerbados a balazos por la artillería enemiga.

## LA VOZ DE UN PUEBLO

# Los crímenes del caciquismo

**El alcalde de La Unión prende a los presidentes de los colegios, para que firmen en la alcaldía las actas falsas.—Un acta notarial que lo prueba.—¿Se ha enterado ya de esto el señor ministro?**

En estos últimos artículos electorales voy a probar documentalmente, como siempre, algunas de las ilegalidades cometidas por los satélites del caciquismo ciervo-romanista en las elecciones municipales de La Unión.

Empiezo por el segundo distrito, uno de los cuatro—consta de seis el término municipal de La Unión—en los que el caciquismo ha hecho verdaderas herejías.

En las elecciones de este distrito se han cometido gravísimas infracciones legales, de que ya conocen los Tribunales ordinarios y cuya naturaleza se detalla en la siguiente relación:

Al terminar la elección de la tercera sección de este distrito y el escrutinio de la misma, inmediatamente después de extender y firmar el acta de votación y una copia de ella a favor del apoderado D. Pedro Gómez Montero, el presidente de este colegio fué requerido por el delegado del gobernador, por un sargento de Seguridad y dos parejas para que, de orden del alcalde, D. Gregorio Conesa Vera, abandonara la mesa y, acompañado de la documentación de la elección, se fuera con ellos al Ayuntamiento, como así lo hizo, teniendo a los fueros de la autoridad.

Según declaración del propio notario, prestada ante notario—acta notarial con que terminará este artículo—y de la que se hace mención en el acta del escrutinio, el llamamiento intempestivo, ilegal del señor alcalde obedeció al propósito de hacer firmar al citado presidente del colegio documentos electorales en blanco, como así lo hizo éste y de cuyo hecho delictivo, protestó después, libre de la presión de la autoridad, como en esa acta notarial expresa.

Al abandonar el citado presidente el colegio, llamado, mejor dicho, prendido por orden del alcalde con el aparato de fuerza relatado, dejó sobre la mesa del mismo, entre otros documentos, el acta original de votación, de la que se hizo cargo el citado apoderado Sr. Gómez Montero, y cuya acta fué entregada por este apoderado a la Junta del Censo en la sesión de escrutinio, para su incorporación al acta general.

En esta acta de escrutinio consta, hecha por el que suscribe, la observación de que en el sobre en que se presentó la documentación de esta sección aparecía trazada la firma del presidente sobre grandes raspaduras, ofreciendo grandes indicios de falsificación.

En esta sección se da el caso curiosísimo de que la Junta del Censo—el presidente, siervo de Maestre, ha cometido verdaderos atropellos con la ley electoral—presenta un certificado de escrutinio, firmado por el presidente, con distinto número de votos del que arroja el acta original presentada por nuestro apoderado Sr. Montero, que es la que el presidente dejó olvidada sobre la mesa y que, además de su propia firma, lleva la de todos los interventores y adjuntos.

Según una sentencia del Tribunal Supremo, de 18 de junio de 1895, se comete una falsedad electoral en el hecho de presentar un documento en donde aparecen raspaduras o enmiendas. En el acta general de escrutinio quedó sentada la protesta de que uno de los sobres pertenecientes a esta sección lleva señales indelebiles de haber sido raspado y sobrescrito.

El párrafo cuarto del artículo 65 de la ley electoral castiga, considerando como delito, a los funcionarios públicos que contribuyan a que se extienda con la exactitud y expresión debidas, o no se firmen oportunamente y por todos los que deban hacerlo, las actas o documentos electorales. Pues en esta sección del distrito segundo se ha cometido por un funcionario público, el alcalde de La Unión, ese gravísimo delito, según consta en las actas de escrutinio y notarial que acompaño.

Además, el artículo 46 de la ley electoral vigente establece la obligación, para el presidente, adjunto e interventores, de firmar el acta de la sección, en la cual se expresará detalladamente el número de electores que haya en ella según el Censo electoral, el de los electores que hubiesen votado y el de los votos obtenidos por cada candidato, precepto legal al que se ha faltado, puesto que, según consta en la citada acta notarial que va a continuación, el presidente, requerido por la autoridad, hubo de abandonar la documentación en el colegio y ante el alcalde de La Unión firmó en blanco cuantos documentos se le presentaron, de cuyo hecho ha nacido el delito de que ya los Tribunales tienen cuenta y del que surge también la nulidad de la elección en ese distrito por la infracción manifiesta de los preceptos antedichos.

He aquí por qué el señor ministro de la Gobernación, procediendo en justicia, tendrá que anular esta elección.

Copia del acta notarial citada: «Número 661.—En la ciudad de La Unión, a catorce de noviembre del año mil novecientos once; ante mí,

D. Emeterio Martínez Conde de la Peña, notario público de los del Ilustre Colegio de Albacete, con residencia en esta población, comparece don Federico Albaladejo Bravo, mayor de edad, soltero, periodista y vecino de esta ciudad, provisto de cédula personal expedida en ella el veintisiete del pasado octubre, señalada con el número ocho mil seiscientos cincuenta y cuatro.

Le considero con capacidad legal necesaria para la formación de la presente acta, y me requiere para que haga constar en forma auténtica las manifestaciones que haga D. Nazario Madrid Garre, vecino de esta ciudad, referentes a hechos relacionados con las elecciones municipales celebradas el día doce del corriente mes, y extendiendo el resultado de ellas en forma fehaciente.

Como consecuencia del requerimiento que comprende la exposición anterior, y siendo las diez horas y media de la fecha de este acta, yo, dicho notario, hago constar que presencio lo siguiente:

Personado en esta Notaría D. Nazario Madrid Garre, mayor de edad, viudo, minero y vecino de esta ciudad, el señor requirente le enteró del objeto de esta acta, y le suplico se sirviera manifestar los hechos ocurridos en la sección del distrito en que actuó como presidente de mesa en la elección verificada el día doce del actual mes, y los posteriores a dicha elección.

El D. Nazario Madrid manifestó: Que después de terminada la votación y el escrutinio de la elección tendida lugar en dicha sección, y firmada por el presidente, los dos adjuntos y cuatro interventores bloquistas las listas de electores y el acta de votación, se pusieron de la mesa y colegio electoral los interventores de los partidos conservador y liberal, sin firmar los documentos aquellos: Que después de expedida una certificación del acta de votación, que fué entregada a D. Pedro Gómez Montero, se presentaron en el local en que estaba constituida la referida mesa electoral, el delegado del señor gobernador civil de esta provincia, un sargento de la Guardia de seguridad y dos parejas de la citada Guardia, y dirigiéndose el referido delegado al relator, le dijo que, de orden del señor alcalde de esta ciudad, recogiera todos los documentos relativos a la elección y que fuera con ellos al Ayuntamiento: Que, obedeciendo la orden dada por dicha autoridad, é invitado el manifestante a subir a una galera tirada por dos caballos, en la que habían sido conducidos a la puerta de dicho colegio los señores anteriormente expresados, fué llevado el dicente con éstos a uno de los locales de la Casa Consistorial de esta ciudad, en cuyo local se encontraban en aquel momento el alcalde, D. Gregorio Conesa Vera; D. Jacinto Conesa García y varios individuos de los cuales ignora su nombre, retirándose después de transcurrido un corto período de tiempo el citado alcalde a otro local inmediato, y el D. Jacinto que se fué de allí, ignorando dónde: Que seguidamente uno de los individuos allí presentes, cuyo nombre ignora el relator, y ya éste sentado, fué invitado a levantarse, y poniéndose sobre la mesa varios papeles le dijo que los firmara: Que en aquel sitio, y llamado como había sido por orden del señor alcalde de esta ciudad, firmó los papeles que le presentó el individuo aquel, cuyos papeles firmados eran impresos, de los llamados electorales, teniendo en blanco lo que tales impresos está destinados a ponerse manuscrito, siendo cuatro las firmas puestas, habiendo firmado además cuatro sobres abiertos, y sin contener sello alguno de lacre; Que los documentos referentes a la elección que había tenido lugar en la citada sección tercera, que de orden del señor alcalde recogió al presentarse en la mesa electoral de tal sección las autoridades anteriormente referidas, los dejó en el Ayuntamiento en la misma mesa en que firmó los documentos de que se deja hecha mención; y que después de firmados los documentos que se acababan de expresar, ó sea los impresos en blanco y sobres mencionados, le dijo el individuo que le puso a la firma tales documentos, que se podía retirar cuando quisiera, como así lo hizo.

Y no siendo extensivo el requerimiento a otros extremos diferentes de los consignados, se acreditan aquellos por la presente, que firman los que en la misma interviniere y los testigos presenciales D. Gaspar García Cegarra, D. Fulgencio Conesa Espín, D. José García y García y D. Matías Fernández Conesa, de esta vecindad, sin excepción y después de leída por mí, por no hacer uso del derecho que les advertí tenían. De todo lo cual, del conocimiento de los señores requirente y requerido y de que la presente acta se halla extendida en dos pliegos de la clase undécima, serie C, números un millón seiscientos veinte mil setecientos setenta y ocho y un millón seiscientos veinte mil setecientos setenta y nueve, yo, dicho notario, doy fe y lo signo y firmo.—Federico Albaladejo Bravo.—Nazario Madrid.

«Número 661.—En la ciudad de La Unión, a catorce de noviembre del año mil novecientos once; ante mí,

D. Emeterio Martínez Conde de la Peña, notario público de los del Ilustre Colegio de Albacete, con residencia en esta población, comparece don Federico Albaladejo Bravo, mayor de edad, soltero, periodista y vecino de esta ciudad, provisto de cédula personal expedida en ella el veintisiete del pasado octubre, señalada con el número ocho mil seiscientos cincuenta y cuatro.

Le considero con capacidad legal necesaria para la formación de la presente acta, y me requiere para que haga constar en forma auténtica las manifestaciones que haga D. Nazario Madrid Garre, vecino de esta ciudad, referentes a hechos relacionados con las elecciones municipales celebradas el día doce del corriente mes, y extendiendo el resultado de ellas en forma fehaciente.

Como consecuencia del requerimiento que comprende la exposición anterior, y siendo las diez horas y media de la fecha de este acta, yo, dicho notario, hago constar que presencio lo siguiente:

Personado en esta Notaría D. Nazario Madrid Garre, mayor de edad, viudo, minero y vecino de esta ciudad, el señor requirente le enteró del objeto de esta acta, y le suplico se sirviera manifestar los hechos ocurridos en la sección del distrito en que actuó como presidente de mesa en la elección verificada el día doce del actual mes, y los posteriores a dicha elección.

El D. Nazario Madrid manifestó: Que después de terminada la votación y el escrutinio de la elección tendida lugar en dicha sección, y firmada por el presidente, los dos adjuntos y cuatro interventores bloquistas las listas de electores y el acta de votación, se pusieron de la mesa y colegio electoral los interventores de los partidos conservador y liberal, sin firmar los documentos aquellos: Que después de expedida una certificación del acta de votación, que fué entregada a D. Pedro Gómez Montero, se presentaron en el local en que estaba constituida la referida mesa electoral, el delegado del señor gobernador civil de esta provincia, un sargento de la Guardia de seguridad y dos parejas de la citada Guardia, y dirigiéndose el referido delegado al relator, le dijo que, de orden del señor alcalde de esta ciudad, recogiera todos los documentos relativos a la elección y que fuera con ellos al Ayuntamiento: Que, obedeciendo la orden dada por dicha autoridad, é invitado el manifestante a subir a una galera tirada por dos caballos, en la que habían sido conducidos a la puerta de dicho colegio los señores anteriormente expresados, fué llevado el dicente con éstos a uno de los locales de la Casa Consistorial de esta ciudad, en cuyo local se encontraban en aquel momento el alcalde, D. Gregorio Conesa Vera; D. Jacinto Conesa García y varios individuos de los cuales ignora su nombre, retirándose después de transcurrido un corto período de tiempo el citado alcalde a otro local inmediato, y el D. Jacinto que se fué de allí, ignorando dónde: Que seguidamente uno de los individuos allí presentes, cuyo nombre ignora el relator, y ya éste sentado, fué invitado a levantarse, y poniéndose sobre la mesa varios papeles le dijo que los firmara: Que en aquel sitio, y llamado como había sido por orden del señor alcalde de esta ciudad, firmó los papeles que le presentó el individuo aquel, cuyos papeles firmados eran impresos, de los llamados electorales, teniendo en blanco lo que tales impresos está destinados a ponerse manuscrito, siendo cuatro las firmas puestas, habiendo firmado además cuatro sobres abiertos, y sin contener sello alguno de lacre; Que los documentos referentes a la elección que había tenido lugar en la citada sección tercera, que de orden del señor alcalde recogió al presentarse en la mesa electoral de tal sección las autoridades anteriormente referidas, los dejó en el Ayuntamiento en la misma mesa en que firmó los documentos de que se deja hecha mención; y que después de firmados los documentos que se acababan de expresar, ó sea los impresos en blanco y sobres mencionados, le dijo el individuo que le puso a la firma tales documentos, que se podía retirar cuando quisiera, como así lo hizo.



## Otro Banco, otro negocio y otro escándalo

A costa de España

Pendiente de discusión existe en el Congreso un proyecto sobre creación de un Banco Nacional Agrario, y a se hubiera discutido; pero ante el aviso de que varios diputados intentaban intervenir, el debate se ha aplazado, porque el ministro de Hacienda manifestó que necesitaba estudiar el proyecto antes de que fuera examinado.

Este proyecto no es más que un negocio, por el que se enriquecerán unos cuantos individuos extranjeros. España es el país de los negocios, y de fuerza acuden como moscas, buscando una buena colocación de capitales.

Un periódico ha publicado sobre este proyecto un documentado artículo, que nosotros nos honramos mucho en transcribirlo. Dice así el querido colega:

«Hay en el extranjero una masa de dinero disponible, que aumenta sin cesar y que busca colocación.

A la influencia de ese numerario disponible se debe que el dinero, que produce hace algunos años el 5 y hasta el 6 por 100, sólo produzca hoy del 3 al 4 por 100.

Pero los capitalistas, aleccionados por la experiencia, son más exigentes ahora de lo que antes eran, porque han visto numerosos los negocios que, por carencia de base, han producido pérdidas y causado pérdidas a los que en ellos tuvieron confianza.

El capital extranjero busca garantías, y preferentemente las que puedan proporcionar los Estados o los municipios, que tienen una Hacienda saneada. Si se trata de ferrocarriles, pide subvenciones, y si se trata de algún Banco, exige que el Estado conceda la nueva entidad toda clase de privilegios y de garantías morales y materiales.

Esto lo que ha sucedido con el proyecto del Banco Agrario, del que nos hemos ocupado días pasados en estas columnas.

Se formó un Sindicato francés para fundar en España un Banco de esa índole, y como el extranjero se cree, con razón, predominantemente, que puede conseguir de los Poderes públicos lo que se quiere, con tal de maniobrar con habilidad, consiguió dicho Sindicato, o consiguió los que lo representan, que en el proyecto, sometido al voto de las Cortes, se concedieran al Banco Agrario exenciones de impuestos que habían de convertirlo en un monopolio y garantías de otra índole que le darían un carácter oficial.

Se trata de reunir un capital de cien millones y de emitir luego mil millones en obligaciones y bonos agrarios. Cada vez que se recurra al público solicitando esos ahorros, se dirá en París, en Londres y en otras capitales, y se publicará en la Prensa del mundo entero, que el negocio está garantizado por el Gobierno español, que se trata en el fondo, aunque no en la forma, de un empréstito lanzado al mercado por el Estado español; que la Sociedad tiene carácter oficial; que es algo así como un Banco de emisión semejante al Banco de España.

Y el público lo creerá, porque si ese proyecto se aprueba, ese Banco Agrario, creado con capitales extranjeros, y llamado Banco Nacional Agrario, y podrá usar en su documentación un sello con el escudo y las armas de España.

Con tales garantías, las emisiones se cubrirán rápidamente, con una buena prima que cobrará los iniciadores del negocio y los banqueros que intervengan en esas emisiones.

Creemos que España, fuera de alguna República sudamericana, es el único país donde semejante negocio pueda intentarse.

Con el Banco Agrario, que manejará 1.000 millones a su antojo, que no pagará ciertos tributos y que gozará de la protección del Poder público, se enriquecerán unos cuantos individuos.

Menos mal si a enriquecerse fomentara la riqueza del país, pero lo que se obtendrá con ese Banco es lo que siempre sucede con los monopolios, o sea, matar la iniciativa individual.

Se conseguirá otra cosa peor: se entregará a unos cuantos capitalistas extranjeros el crédito y el buen nombre de España.

Empezarán a salir a nombre de la nación española, va con el escudo de un Banco nacional, y lo harán al precio que les venga en gana, y si el negocio fracasa, los perjudicados reanudarán de un país que con tanta facilidad entrega monopolios y autoriza a que en nombre suyo se intenten negocios que lo mismo pueden dar buenos resultados como darlos malos.»

Por nuestra parte, estaremos alerta para cuando salga a luz ese nuevo negocio.

## CONGRESO

Sesión de hoy

Una novedad

En la pared de junto a la tribuna cuarta se ve hoy una gran lámpara de mármol, con una leyenda que empieza así:

«Los diputados de las Cortes de Cádiz, representantes en los firmantes de la Constitución de 1812.—Diego Muñoz Torrero, etc.»

(Continúan 13 nombres de otros tantos diputados decapitados.)

A las cuatro menos cuarto abre la sesión el conde de Romanones.

Hay en el salón hasta una docena de diputados, y después de dar cuenta de la constitución de la Comisión de suplicatorios, se entra en el

ORDEN DEL DIA

Los créditos extraordinarios

Continúa este debate.

El Sr. ESPADA consume un turno en contra del dictamen.

Contesta el ministro de FOMENTO al Sr. ESPADA, que desde su casa política se le ha hecho como individuo de la Comisión.

Las explicaciones que dirigidas al partido conservador.

## Entre bastidores

Ni en los pasillos ni en la Cámara hubo esta tarde animación. Los señores diputados han prolongado las vacaciones, y apenas unos cuantos asomaron hoy por el Parlamento.

Fue abierta la sesión con cuatro diputados, y el Sr. Romanones, comprendiendo que era oportuno para poner a discusión todos los asuntos pendientes y de emoción, concedió de primeras la palabra al Sr. ESPADA, que consumió un turno en la cuestión de los créditos de Fomento.

La peroración del diputado conservador sólo fue escuchada por el Sr. Gasset, que por cierto no se tomó mucho trabajo por contestarle.

Mientras tanto, en los pasillos seguían haciéndose calendarios sobre esa crisis que tanto y tanto niega el Sr. Canalejas y tanto y tanto afirma un caracterizado personaje de la situación.

Estuvieron a primera hora en el Congreso, y en compañía de D. Angel Urdaz, una numerosa Comisión de la Asociación general de empleados y obreros de ferrocarriles de España, los cuales conferenciaron largamente con el señor Canalejas, interesándole el pronto cumplimiento de las promesas hechas por el Gobierno a la Asociación sobre concesión de una subvención de 250.000 pesetas para construcción de un edificio especial; eximir a la Sociedad indicada del pago del impuesto de derechos reales por compra del solar donde se ha de emplazar el edificio.

También han solicitado los comisionados la extensión del impuesto del 25 por 100 sobre el capital social por concepto de mano muerta, y que se active el expediente para que se conceda la cruz de Beneficencia al obrero Abadía, que heroicamente evitó un descarrilamiento cuando los sucesos de Alcora.

Antes de la sesión de esta tarde conferenciaron con el presidente de la Cámara los ministros de Hacienda y Fomento, tratando de la fecha en que ha de comenzar la discusión de los presupuestos.

Ante los argumentos, que expuso el Sr. Romanones, se acordó no iniciar el debate hasta que haya recaído dictamen sobre todos los parciales.

El debate anunciado por el Sr. Leizaola sobre los suplicatorios pendientes, no se inició, hasta que dicho diputado informase de su proposición incidental al Sr. Canalejas y a los jefes de las minorías.

Firmada por el diputado Sr. Salaberry, se ha presentado a la Mesa del Congreso la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso se acuerde un acto de gracias al Papa Pío XI, por el donativo de 2.500 libras, concedidas para aliviar la situación de los perjudicados por las inundaciones de Sevilla.»

La Comisión de auxiliares femeninos del Cuerpo de Telegrafistas ruega a todas sus compañeras asistan a una reunión que ha de tener lugar el próximo miércoles, día 28, a las tres de la tarde en punto, en la calle del Barco, número 21, segundo, Colegio Hispano, para tratar de asuntos de verdadero interés y urgencia para todas.

## Las señoritas telegrafistas

La Comisión de auxiliares femeninos del Cuerpo de Telegrafistas ruega a todas sus compañeras asistan a una reunión que ha de tener lugar el próximo miércoles, día 28, a las tres de la tarde en punto, en la calle del Barco, número 21, segundo, Colegio Hispano, para tratar de asuntos de verdadero interés y urgencia para todas.

## SENADO

Sesión de hoy

A las tres y cincuenta abre la sesión el Sr. López Muñoz. En el banco azul, los Sres. García Prieto y Luque. Los señores, poco animados.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. SANZ ESCARTIN formula un ruego relacionado con el trabajo nocturno de las mujeres.

Le contesta, en nombre de la Comisión, el Sr. CEMBOURAIN, quien promete atender el ruego.

Interviene el Sr. PULIDO.

El Sr. PRATS ruega a la Presidencia que ponga en conocimiento del señor ministro de Fomento la necesidad de que venga a la Cámara, pues tiene que hacerle unas preguntas relacionadas con el saneamiento del subsuelo.

La Mesa manifiesta que transmitirá el ruego.

El marqués de CENETE se ocupa del accidente automovilístico ocurrido en la Puerta de Hierro, y del que resultó muerta una niña. Pregunta si habrá de quedar impune el delito.

Le contesta el ministro de ESTADO, el Sr. PÓLO, quien formula un ruego relacionado con el abono de los soldados que campaña de algunos de los soldados que hicieron la campaña de Cuba.

Le contesta el Sr. LUQUE, y se entra en el

ORDEN DEL DIA

Se pone a discusión un dictamen, nuevamente redactado por la Comisión, acerca del proyecto de ley sobre legitimaciones de retenciones arbitrarías.

El Sr. LOPEZ MUÑOZ dice que como en esta discusión ha de tomar parte el ministro de Fomento, y no se encuentra en la Cámara, se ve obligado a suspender el debate.

Se señala el orden del día para mañana y se levanta la sesión.

## En el Pretorio

Gitanerías.—Hurtos y falsificación

Ofrecían hoy los pasillos de la Audiencia un aspecto muy pintoresco. Desde bien temprano, una bandada de gitanos invadía las inmediaciones de la sección cuarta, ansiosa de presenciar desde el primer puesto la vista de una causa seguida a sus dos compañeros Ramón de la Iglesia y Pedro Ramirez.

Estos gitanos, en octubre de 1910, se llevaron diez caballerías de El Espinar, tasadas en 1.325 pesetas, y trasladándose luego a Guadarrama, completaron la docena, apoderándose de otras dos caballerías valoradas en 113 pesetas.

Como para poderlas vender necesitaban un documento llamado Guía, lo falsificaron, haciendo constar que procedían las doce caballerías de la cuadra de un tal D. Antonio García Mora.

Acusados por estos hechos de dos delitos de hurto y uno de falsificación, son defendidos hoy por los letrados D. Juan Manuel Rojo y don Enrique Martínez González, que abogaron por la absolución de sus patrocinados.

Difficil de convencer se mostró el

Jurado, y dió un veredicto de culpabilidad en los tres delitos.

El Tribunal de Derecho, en vista de tal veredicto, ha condenado a cada uno de los gitanos, por el primer hurto, a un año, ocho meses y un día de presidio correccional; por el segundo, a cuatro meses y un día de arresto, y por la falsificación, a ocho años y un día de presidio mayor.

Muy tristes, pues, hubieron de abandonar la Audiencia los compañeros de los infortunados sentenciados.

En el Supremo

El Sr. Sol y Ortega ha informado hoy en la sala primera del Tribunal Supremo, actuando de recurrente en un pleito sostenido entre varios pueblos de la provincia de Guadalajara con la condesa de Santiago.

Esta señora demandó a dichos pueblos por aprovechar terrenos de su propiedad, y el Juzgado de Cogolludo accedió a la demanda; pero luego la Audiencia revocó esta sentencia.

TOMÁS PELlicer

«Desde el interior de nuestro coche veíamos cómo avanzaban entre una nube de polvo. Al acercarse a nuestro coche la avalancha temíamos perder arrojados.

«Uno de los coches rozó el nuestro. Entonces tuvimos miedo.

«Legábamos ya al kilómetro 12, cerca del 11, cuando nuestro mecánico, Constantino Galindo, que tiene probada su experiencia de buen chauffeur, desoso de evitar que nos arrojara aque la nube de frentidos, cogió el hilo de la cuneta, dejando así franco el resto del ancho del camino.

«Legó entonces la avalancha, más de cuarenta automóviles en vertiginosa y loca carrera. Uno de ellos se echaba encima; nuestro mecánico viró un poco para franquear el paso y desgraciadamente se produjo el choque con el guardacantón.

«Ambos lesionados pasaron a sus respectivos domicilios.

«El mecánico, Constantino Galindo, fué citado por el juez y compareció este madrugada. En su declaración confirmó que el accidente no se produjo por impericia, sino por un resaca que ocasionó el pánico que le impusieron los automóviles desenfrenados que amenazaban atropellarle. Añadió que al ocurrir el suceso eran las cuatro y media de la tarde.

## Quiebras del alpinismo

Carreras de skis.—El puente de la Muerte.—Los salvajes de Las Rozas.—Poca vigilancia.—Imprudencias de los automovilistas

El Club Alpino Español, que con su loable iniciativa trabaja activamente por que Madrid tenga un lugar de esparcimiento próximo a la gran urbe, celebró ayer uno de sus concursos alpinistas.

Se trató de una carrera de skis para adultos, otra exclusivamente para niños, en el Puerto de Navacerrada.

La fiesta resultó agradableísima, merced a la esplendidez del día. Numerosos automóviles, procedentes de Madrid, iban ocupados por bellísimas señoras de la buena sociedad madrileña. Un tren especial, dispuesto por la Compañía del Norte, llevó a Navacerrada miles de personas. Por la carretera no cesaba la circulación de vehículos de todas clases. No se había registrado ningún accidente a la hora de terminar el concurso.

El concurso de skis comenzó por la tarde, disputándose los corredores la copa de plata, para la cual es condición sine qua non recorrer seis kilómetros y llegar al primer durante dos años consecutivos a tres alternos.

La carrera de niños resultó pintoresca y animada, adjudicándose tres premios, una copa de plata y tres medallas a los vencedores de ambos sexos.

El desfile comenzó ordenadamente; pero a poco de salir de Navacerrada los automóviles, apretaron la marcha sin acordarse de las más mínimas condiciones de la carretera, y en consecuencia, las señas están desordenadas a pedradas por los pastores y carreteros que constantemente pasan por la carretera.

Sobre todo los carteles de señales que hay a la entrada y salida del Puente de la Muerte, próximo a Las Rozas, sirven de blanco a los salvajes de este pueblo para ensayar en el tiro de piedra.

Cerca del puente está el puesto de la Guardia civil de Las Rozas, y parece increíble que no se preocupen los guardias de hacer respetar los postes advertidores del peligro de las curvas tan accidentadas, castigando a los salvajes que los destruyen, y mucho más cuando ellos mismos son los que han calificado al puente con el triste mote de Puente de la Muerte.

Tampoco los peones camiseros parán mientes en estos hechos, ni denuncian a los que se entretienen en destruir unos postes, de cuyas útiles advertencias depende la vida de los automovilistas.

Al ministro de Obras públicas y al director de la Guardia civil dedicamos este párrafo.

## PRIMER ACCIDENTE

El auto 1.042.—Una señora herida, dos niñas graves.—En el Hospital Provincial

La «limousine» Richard-Blaissier registrada en Madrid con el número 1.042, propiedad de D. Angel García, regresaba a Madrid ocupada por donña Emilia Bares y Andrés, esposa de D. José Ausó, y sus dos hijos, José y Sofía.

El chauffeur, al salir del tan tristemente célebre puente conocido por el de la muerte, a causa de las muchas desgracias ocurridas en él, hizo un viraje para seguir por la carretera, y a la vez, pero con tan mala fortuna, que la velocidad hizo que el coche volcara, destruyéndose y sepultando a los que ocupaban. A los gritos de auxilio acudieron los moradores del parador de Felipe y los guardias y sus familias del puesto inmediato, quienes recogieron a los heridos y los trasladaron al parador, donde se les auxilió convenientemente hasta la llegada de otro automóvil, que ocupaba el propietario de la «limousine».

Con gran cuidado se condujo a los heridos al Hospital Provincial de Madrid, donde ingresaron.

A consecuencia de la fuerte conmoción que sufrió la niña Sofía, asustada, circuló el rumor de que había muerto. Afortunadamente, aunque su estado es grave, los médicos creen que se logrará salvarla.

La familia herida habita en la calle de Lagasca, núm. 55.

## SEGUNDO ACCIDENTE

heridos graves.—Contra un guarda-heridas graves.—Contra un guarda-heridas.—En la Casa de Socorro

El segundo accidente, de mayor gravedad que el primero, tuvo lugar cerca de la Puerta de Hierro, y consistió en una falsa maniobra por fallar el mecanismo en el momento preciso.

He aquí, a grandes rasgos, el relato del chauffeur Celestino Galindo, quien desde luego asegura que la catástrofe no se debe a impericia sino al mal funcionamiento de los frenos.

Dijo que había estado paseándose con un compañero de taller, al que conocía, y que después de haberse detenido en la Puerta de Hierro, se dirigieron a la Puerta de San Vicente, y que habían discutido de cosas del oficio, agraviándose mutuamente.

Antes de que pudiera defenderse se vio acometido por el valenciano, quien le produjo las heridas con una navaja, huyendo después.

El herido fué trasladado a su domicilio y el agresor no ha parecido todavía.

## Niña quemada

Bilbao, 26.—A cosa de las ocho de anoche, varios niños y niñas jugaban en la traviesa existente entre el Tivoli y la calle del Cristo.

Uno de los juegos consistía en hacer fogatas con papeles.

Estos, encendidos, prendieron los vestidos a una niña de siete años, llamada Manuela Macías, natural de Bilbao, e hija del empleado del Maestros, Manuel, que reside en la calle de Arilla.

Después de curado prestó declaración ante el juez de guardia, manifestando llamarse José Monje González, de veintiseis años de edad, casado, bronchista y domiciliado en la calle del Amparo, 19.

Dijo que había estado paseándose con un compañero de taller, al que conocía, y que después de haberse detenido en la Puerta de Hierro, se dirigieron a la Puerta de San Vicente, y que habían discutido de cosas del oficio, agraviándose mutuamente.

Antes de que pudiera defenderse se vio acometido por el valenciano, quien le produjo las heridas con una navaja, huyendo después.

El herido fué trasladado a su domicilio y el agresor no ha parecido todavía.

## Niña quemada

Bilbao, 26.—A cosa de las ocho de anoche, varios niños y niñas jugaban en la traviesa existente entre el Tivoli y la calle del Cristo.

Uno de los juegos consistía en hacer fogatas con papeles.

Estos, encendidos, prendieron los vestidos a una niña de siete años, llamada Manuela Macías, natural de Bilbao, e hija del empleado del Maestros, Manuel, que reside en la calle de Arilla.

Después de curado prestó declaración ante el juez de guardia, manifestando llamarse José Monje González, de veintiseis años de edad, casado, bronchista y domiciliado en la calle del Amparo, 19.

Dijo que había estado paseándose con un compañero de taller, al que conocía, y que después de haberse detenido en la Puerta de Hierro, se dirigieron a la Puerta de San Vicente, y que habían discutido de cosas del oficio, agraviándose mutuamente.

Antes de que pudiera defenderse se vio acometido por el valenciano, quien le produjo las heridas con una navaja, huyendo después.

El herido fué trasladado a su domicilio y el agresor no ha parecido todavía.

## Niña quemada

Bilbao, 26.—A cosa de las ocho de anoche, varios niños y niñas jugaban en la traviesa existente entre el Tivoli y la calle del Cristo.

Uno de los juegos consistía en hacer fogatas con papeles.

Estos, encendidos, prendieron los vestidos a una niña de siete años, llamada Manuela Macías, natural de Bilbao, e hija del empleado del Maestros, Manuel, que reside en la calle de Arilla.

Después de curado prestó declaración ante el juez de guardia, manifestando llamarse José Monje González, de veintiseis años de edad, casado, bronchista y domiciliado en la calle del Amparo, 19.

Dijo que había estado paseándose con un compañero de taller, al que conocía, y que después de haberse detenido en la Puerta de Hierro, se dirigieron a la Puerta de San Vicente, y que habían discutido de cosas del oficio, agraviándose mutuamente.

Antes de que pudiera defenderse se vio acometido por el valenciano, quien le produjo las heridas con una navaja, huyendo después.

El herido fué trasladado a su domicilio y el agresor no ha parecido todavía.

## Niña quemada

Bilbao, 26.—A cosa de las ocho de anoche, varios niños y niñas jugaban en la traviesa existente entre el Tivoli y la calle del Cristo.

Uno de los juegos consistía en hacer fogatas con papeles.

Estos, encendidos, prendieron los vestidos a una niña de siete años, llamada Manuela Macías, natural de Bilbao, e hija del empleado del Maestros, Manuel, que reside en la calle de Arilla.

Después de curado prestó declaración ante el juez de guardia, manifestando llamarse José Monje González, de veintiseis años de edad, casado, bronchista y domiciliado en la calle del Amparo, 19.

mucho poco daño, pues sólo presentaba algunas erosiones en el párpado derecho.

El Sr. Hernández cayó también a pocos pasos, fuera del vehículo, produciéndose una grave luxación en la clavícula izquierda.

Constantino, que cayó con el coche, sufrió varias erosiones y una fuerte contusión en el pecho producida por el guía.

Varios de los autos que regresaban detrás del Sr. Orgaz confluían en los herederos a la Casa de Socorro del distrito de Palacio, donde los médicos certificaron la detención del Sr. Cejalvo.

El Juzgado de guardia, que lo era el de La Latina, se personó en la Casa de Socorro tomando declaración a los heridos y disponiendo que el cadáver del señor Cejalvo fuera trasladado al Depósito judicial, donde hoy se le practicará la autopsia.

La declaración de D. Luis Cejalvo y Gonzalo, dijo del industrial muerto, de veinte años de edad, fué más o menos la de su amigo José Hernández Ordo, de veintidós años, empleado y residente en el segundo de la calle de Ministros, 7.

«Cuando más tranquilos—añadió—regresábamos, nos sorprendió una avalancha de automóviles.

«Desde el interior de nuestro coche veíamos cómo avanzaban entre una nube de polvo. Al acercarse a nuestro coche la avalancha temíamos perder arrojados.

«Uno de los coches rozó el nuestro. Entonces tuvimos miedo.

«Legábamos ya al kilómetro 12, cerca del 11, cuando nuestro mecánico, Constantino Galindo, que tiene probada su experiencia de buen chauffeur, desoso de evitar que nos arrojara aque la nube de frentidos, cogió el hilo de la cuneta, dejando así franco el resto del ancho del camino.

«Legó entonces la avalancha, más de cuarenta automóviles en vertiginosa y loca carrera. Uno de ellos se echaba encima; nuestro mecánico viró un poco para franquear el paso y desgraciadamente se produjo el choque con el guardacantón.

«Ambos lesionados pasaron a sus respectivos domicilios.

«El mecánico, Constantino Galindo, fué citado por el juez y compareció este madrugada. En su declaración confirmó que el accidente no se produjo por impericia, sino por un resaca que ocasionó el pánico que le impusieron los automóviles desenfrenados que amenazaban atropellarle. Añadió que al ocurrir el suceso eran las cuatro y media de la tarde.

## TERCER ACCIDENTE

Choque de automóviles.—Dos niños heridos.—«De quién es el coche».—Lo que dice el Imparcial.—Por qué no actúa el Juzgado?

Poco antes de llegar a la Puerta de Hierro fué embestido súbitamente por otro automóvil, en que regresaban de dar un paseo las dos hijas de la viuda del Sr. Martínez del Campo con su aya.

Este coche, propiedad del Sr. Montero Villegas, iba muy despacio y fuera de la línea por donde pudiera haber peligro.

El topetazo que el auto que venía detrás dió al del Sr. Montero Villegas le hizo saltar por encima de la línea del tranvía del Pardo, volcando en una profunda cuneta.

Mientras se auxiliaba a las víctimas, el coche causante de la desgracia huyó a gran velocidad hacia Madrid, olvidándose del humanitario deber de auxiliar a las víctimas, en su afán de eludir responsabilidades.

Los señores del Sr. Montero Rios fueron recogidos por la dependencia y los propietarios de la fondá de Puerta de Hierro.

Algunos transeúntes auxiliaron de primera intención, hasta que llegó otro automóvil y las condujo al domicilio del presidente del Senado.

Una de las señoritas sufrió varias heridas de importancia, y la otra y su aya sólo algunas lesiones leves, así como el chauffeur.

A propósito de este accidente, dice el Imparcial, que no puede ser sospechoso lo que sigue:

«Respecto del automóvil causante de este accidente nada se ha podido saber.

«En el lugar de la ocurrencia se dijo, según La Hija, que pertenecía a un ex ministro. Las señas del vehículo son conocidas. Se ignora si además del chauffeur, iba alguna otra persona.

«En el Juzgado no se recibió diligencia alguna relacionada con este último accidente. Ignoramos por qué causa no se habrá iniciado el sumario oportuno, máxime habiendo públicamente el hecho, que reviste indudablemente carácter de delito.»

## RISA SANGRIENTA

Un herido grave

En la calle de Mesón de Paredes, a poco más de las doce de la noche, fué encontrado en el suelo, desvanecido en un charco de sangre, un sujeto que presentaba varias heridas en la cara.

La guardia de Seguridad núm. 167, D. José López, requirió el auxilio del sereno y con él condujeron al herido a la Casa de Socorro de la Afluencia.

Los médicos apreciaron al ingresado una herida incisa, como de doce centímetros de extensión en la fosa temporal izquierda, otra de diez en la región mal del mismo lado y otra que une la fosa temporal con las dos arterias, seccionando el cartilago de la nariz.

Después de curado prestó declaración ante el juez de guardia, manifestando llamarse José Monje González, de veintiseis años de edad, casado, bronchista y domiciliado en la calle del Amparo, 19.

Dijo que había estado paseándose con un compañero de taller, al que conocía, y que después de haberse detenido en la Puerta de Hierro, se dirigieron a la Puerta de San Vicente, y que habían discutido de cosas del oficio, agraviándose mutuamente.

Antes de que pudiera defenderse se vio acometido por el valenciano, quien le produjo las heridas con una navaja, huyendo después.

El herido fué trasladado a su domicilio y el agresor no ha parecido todavía.

## Niña quemada

Bilbao, 26.—A cosa de las ocho de anoche, varios niños y niñas jugaban en la traviesa existente entre el Tivoli y la calle del Cristo.

Uno de los juegos consistía en hacer fogatas con papeles.

Estos, encendidos, prendieron los vestidos a una niña de siete años, llamada Manuela Macías, natural de Bilbao, e hija del empleado del Maestros, Manuel, que reside en la calle de Arilla.

Después de curado prestó declaración ante el juez de guardia, manifestando llamarse José Monje González, de veintiseis años de edad, casado, bronchista y domiciliado en la calle del Amparo, 19.



